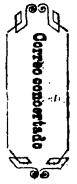


EL CASTELLANO



CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Se publica los sábados.

Suscripción.

Toledo. D. Eneas Galán, Comercio, 62.

Redacción y Administración:

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Anuncios económicos.

Calle de la Lechuga, núm. 13

Pago adelantado.

Al Empto. Sr. Cardenal Aguirre.

SEÑOR:

Quando después de visitar á Jesús Sacramentado, orásteis sobre la tumba del Sr. Cardenal Sancho, nuestra pobre plegaria se unió á la vuestra ante el trono de las misericordias.

¡Era nuestro padre!

Vuestra piedad ha ganado nuestra gratitud; á la obediencia que os debemos, permitid que unamos el cariño que habéis sabido conquistaros.

Al daros la bienvenida, os ruega nos bendigáis.

La Redacción de EL CASTELLANO

3 de Octubre de 1909.

Entrada del Sr. Cardenal Aguirre.

La Roma de Occidente esperaba á su esposo; la Iglesia de San Ildefonso llamaba, con la argentina voz de sus campanas, á los fieles para que vieran al devotísimo hijo de la Madre de Dios, su nuevo Prelado. Les armas de Cisneros dibujaban, en los tapices de la tienda real de Santa Fe un símbolo de esperanza en este Cardenal tan bien llamado Francisco, y cuando el augurio de Madrid, á las orillas de la Marcha Real, desfiló por entre tapices, que son trofeos, bajo la puerta del Pardo, un triunfo, triunfo de la fe, victoria del espíritu sobre la materia, donde la inteligencia del Arquitecto veneciano á la izquierda de la roca, obligándola en la lengua del arte á contener la suntuosidad de los Obispos toledanos; colocados en ornativos que parecen árticos, en frisos que parecen inscripciones, en arcos que parecen coronas con que la ciencia y la piedad ornaron á aquellos hombres que hicieron de Toledo una Iglesia venerable, catedral consentada, ciudad edificada, archiepo del saber, sede del bienestar, baluarte de la fe, seminario de artistas, escuela de sabios, madre de valientes, tesoro de la historia y joya inestimable. Cuando aquella cruz avanzaba entre el pueblo toledano, apañado en apretadas filas aclamando al enviado del Señor, el sol brillaba en las armas de los alumnos de la Academia de Infantería y cruzando los polvorosos cristales de bellas rosetones, adornaba los mármoles del pavimento con ideales tapices, raudales de melodías, arpegjos al órgano, y en todas las coronas había alegría, en los labios sonrisas y en los ojos la curiosidad de esta pregunta: ¿Es éste el que espera nos? La humildad de su discurso desde el pulpito de la epistola, la unción sagrada que adornaba sus palabras, esa elocuencia del corazón con que el padre saludaba á sus hijos, nos hicieron recordar las palabras del Divino Maestro: *Los pobres son evangelizados.*

La sultana del Tajo quiere adornarse más y más, la imperial ciudad espera al César de la acción social católica de España y le ofrece el solo de San Leandro para que ante él se haga la fusión de esos dos pueblos que porvenir separados, de esas dos razas de ricos y de pobres que esperan el Fuero Juzgo de la enseñanza católica, el Concilio de la Caridad para unirse en un solo abrazo. En la sombra bienhechora del sucesor de los Apóstoles confía encontrar la clase obrera española el remedio á sus dos grandes males: la ignorancia y la injusticia; túllida la tienen sin poder levantarse para correr por el camino del progreso porque no tiene hombre; esperando esta que se le diga ¡levantate y andal! Para repetir su salud: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Desde Madrid acompañaron al Sr. Cardenal los Ilustres Sres. Obispos de Ollampo, Fesosa y

Meloso, una Comisión del Cabildo Metropolitano, el Sr. San Pedro, Alcalde de Toledo, el Senador Sr. Díaz Ordóñez, los Concejales señores Ledesma y Conde y varios Religiosos y Sacerdotes.

En la estación de Toledo esperaban al Prelado numerosísimas Comisiones de todos los centros oficiales, eclesiásticos y benéficos; Toledo entero presenciaba el largo desfile de coches desde los balcones y en las calles, siendo casi imposible dar un paso por la Catedral. El recibimiento ha sido digno del Prelado y del pueblo toledano.

EL BUEN EJEMPLO

Si en un tubo, en forma de Y se pone azufre á la temperatura de sobrefusión, y en uno de los brazos del tubo se echan granos de azufre octaédricos y en el otro paralelepípedos, se verifica el fenómeno curioso de que cristaliza todo el azufre en octaedros y en paralelepípedos, según la forma del cristal que se echa.

La materia recibe la forma del ejemplar, distinta en cada uno de los brazos del tubo; del mismo modo el espíritu se moldea con el ejemplo.

Bebel, jefe de los socialistas, se hace servir por criados con frac, duerme en un lecho que vale 100.000 francos y su palacio cumple en magnificencia con el del Presidente de la república.

El Cardenal Aguirre, jefe de la acción social católica en España, duerme sobre un jergón, y todo el adorno de su cuarto es un crucifijo y un pelangano de hierro.

Los hombres de más talento y los de más influencia de la Iglesia española, tienen una renta de 3.500 ó 4.000 pesetas, con descuentos. Los empleados de las asociaciones obreras-socialistas ganan muchísimo más, y sus directores y jefes llevan vida de Príncipes.

Así el obrero socialista pierde la cabeza soñando en riquezas ilusorias.

José de Hueldeaguirre.

TERESA DE JESÚS

CANTO DE AMOR

Déjame contemplar tu alber sin mancha,
Lirio blanco florido del Carmelo,
transplantado del triste bajo suelo
al alto monte Sión.

Tú, que volaste al inmortal reposo,
Paloma, huyendo el mundanal barnil,
déjame unir á tu sentido arrullo
del pecho el dulce son.

Aquel que entre azucenas se apacienta,
cual en un huerto, en ella se recrea,
su amor las flores místicas orea
cual brisa de la mar.

En un cabello de sus trenzas de oro
el alma del Esposo que presas;
capita son los que de Teresa
en que El se va á mirar.

A la paloma que con blando arrullo
llama al Amado entre olorosas flores
perdidizo el Esposo en sus amores
requiebros así gentil:

—Dime por vida quién eres, segala?—
—Teresa de Jesús, zagal donoso.—
—Yo Jesús de Teresa, lirio hermoso
de místico pensil.

Vuelve tus ojos, suamitis bella,
gimo y suspira, tórtola amorosa,
tanto más bella cuanto más llorosa,
vuelvete y te verá.

Mi corazón heriste, esposa mía,
con la mirada de tus ojos bellos,
y entre tus negros mirtidos cabellos
de amor preso quedé.

Toma y estrecha entre tus blancas manos
mano divina que mi amor te ofrece,
—mira, Esposo, que el alma desfallece
de tanto y tal amor.—

Dormida del esposo á los encantos
sueña la esposa en maticos abrazos

como rubia pastora entre los brazos
de su amado pastor.

Latén sus corazones al unísono
de caridad en vínculos unidos,
requiebros del amor son sus latidos
y amor su respirar.

Ten, dice el uno, el corazón que heriste;
ten, dice el otro, el mío, llaga y hiere
aqueste corazón que sólo quiere
latir para penar.

Híende los aires desde el alto Empíreo
y el pecho enamorado de Teresa
hiere con ígneo dardo y le atraviesa
alado serafín.

¡Oh dulce Amor! ¡Oh dulce Esposo exclama,
arrobada en nectáreos ardores,
desfallezo, sostenme con las flores
y frutas del jardín.

Enternecido ofele el Amado
fresca guirnalda de fragantes rosas,
y convoca á las brisas que, amorosas,
á refrescarla van.

Naranjos y manzanos de esmeralda
comban sus ramos de exquisito aroma
y en su esperidío y delicada poma
dulce manjar le dan.

Cobijada en su seno perfumado
rosas y nardos en los tejidos
toruando al alma y cuerpo los sentidos
con su fragante olor.

Ninfas graciosas que en amores andan
su lecho de cristal abandonaron
por contemplarlo, y ellas me contaron
este cantar de amor.

S. Liso y Estrada.

Carranque 22-VIII-09.

El Pilar y la fe de España.

Los que dominados por sombríos pesimismo temen un triste porvenir para la Iglesia de España, conviene que vuelvan los ojos á ese Pilar bendito, nuestra esperanza y la garantía más segura de la futura regeneración de la fe de España.

Un ligero discurso histórico, nos muestra que nuestra fe, fundada sobre esa santa columna, es la que más firmemente ha resistido á las puertas del infierno. Inglaterra, que tanta alegría proporcionó á la Iglesia, nutriendo en su seno cerca de cien Reyes y Reinas, hoy venerados en los altares, y educando los heroicos apóstoles que en el Norte de Europa establecieron el cristianismo, viva hoy oscurecida en las tinieblas del protestantismo, y si bien empieza á fulgurar para ella una nueva aurora de esperanza cristiana, está aún muy lejano el día en que vuelva á gloriarse con el precioso título de «Isla de los Santos». También en Francia abrieron profunda herida las mortíferas doctrinas Cátaras, Calvinistas y Jansenistas, y sobre todo en su seno engendró aquel nido de vívoras revolucionarias que habían de morder y envenenar con el virus de la incredulidad su cristianismo pecho y sangre y difundir después gérmenes de muerte por todo el cuerpo social.

También la privilegiada Italia se hoy campo horriblemente devastado por la incredulidad; frente á la catedral de Pedro ha asentado su catedral de fuego y humo el padre de la mentira; la Roma de los concilios, es la Roma de los congresos masónicos. Quitó otros pueblos para quienes, ó no ha amanecido aún la luz evangélica, ó han cerrado los ojos para no verla. El pueblo donde menos eclipses ha padecido, es indudablemente nuestra España. Brevisimo fué su sueño en brazos del arrauismo, para un despertar más glorioso en la aurora de la unidad católica. No se contaminó, como Francia, en los errores de los cátaros. Rechazó con férreo brazo el ímpetu del protestantismo, que hubo de detenerse en el Pirineo, á pesar de bajar escoltado por los cañones de gran parte de Europa. Y del heroico esfuerzo con que ha resistido á los modernos errores, buena prueba es el constante clamoreo que alzan contra ella los enemigos de Cristo, que á veces lleva la llama pueblo anticuado, dormido á la sombra de sus viejos santuarios, anillo de las tinieblas clericales, fútilo

refugio de la influencia vaticana, y sin eso, un conienzudo examen de la incredulidad en España nos muestra que no es planta nacida ni arraigada en nuestro suelo, que pasará como todo lo que no tiene raíces, y el árbol tantas veces secular de nuestra fe reverdecerá con nueva vida.

La augusta roca puesta en medio del enfurecido mar contempla impasible su furor deshecho, las olas bramando enroscaduras avanzan á su augusta mole y con ruido atronador, quebrándose en sus puertas, la embisten y envuelven y ocultan por un momento, pero pase ese momento y la frente serena de la roca reaparece más firme y domipadora que nunca, mirando devanecerse en espuma aquel arraque del mar. La inaguo se vulgar, pero genuina de la fe española, sustentada sobre la columna del Pilar, batidas por las puertas del infierno, nunca vencida, siempre vencedora, merced á la incontrastable fuerza de la que es después de Dios nuestra vida, nuestra gloria y nuestra esperanza.

Juan Pablo López.

EN JESÚS Y MARIA

Todo el mes de Octubre se celebra en esta Iglesia el Mes del Rosario.

El arte y la devoción se han juntado para honrar á la Santísima Virgen. Esplendente de luz, la frase de estar como ascua de oro, parece que se hizo para designar ese templo, donde Jesús Sacramentado, desde belloísimo tabernáculo, recibe la adoración de los innumerables corazones, que llenan todas las noches el reducido espacio, adornado con nuevas colgaduras, innumerables luces, bellísimos jarrones y artísticos candeleros que hacen resaltar más y más la admirable sabanilla, en la que no se sabe qué admirar más, si los cuadros de mallá, una de las mejores obras que han salido de ese Colegio de Duncellas Nobles, donde se hacen tantas preciosidades, ó los entrapados de raso blanco donde el Presbítero Sr. Sonecha ha pintado flores tan hermosas, que no tienen fragancia, por no distraer la atención de los devotos.

Los cánticos de las hijas de Santo Domingo contribuyen á tan hermosas fiestas, y la actividad y entusiasmo del Capellán D. Segundo Blanco han hecho del Rosario de Jesús y María una fiesta que honra la devoción toledana.

Junta de Damas de Toledo.

En los periódicos habréis leído las cuentas que publican, los proyectos que han realizado, el fin que se han propuesto, las lágrimas que enjugan y mil detalles más; pero lo que no sabéis es los miles de pequeños sacrificios y molestias que á esos corazones generosos les cuesta su honrosísima y bellísima gestión en favor de los reservetias y los heridos en campaña de la provincia de Toledo.

Merecen un aplauso y hay que convenir en que trabajan mucho y bien. ¡Hay que ver esas bellas cabezas discurrir medios para aumentar la recaudación!

Las señoritas toledanas visten muñecas para la rifa; sus dedos de hada no dan pas á la aguja hasta que la rubia costurera se ostenta majestuosa sobre el pequeño modelo y ha recibido la sanción, el regim excecutor del tribunal de amigos que aplauden la habilidad y el buen gusto de la artista.

Los parientes y amigos saben ya que tienen que obsequiarlas en la tombola, bien contribuyendo á su esplendor con el envío de objetos, bien tomando muchas papetelas, y lo harán con gusto, no sólo por complacerlas, sino por el honroso fin que persiguen.

Ha sido muy feliz la idea de establecer la tombola en un sitio tan céntrico como la calle del Comercio.

El pueblo toledano sigue con cariño las gestiones de la Junta, se da cuenta de las molestias que tan animosamente sufren y las agradece con toda su alma.

¡No todo ha de ser subir y bajar escaleras, ir y venir por cuevas y empedrados! Reciban la mas completa enhorabuena, y ya que no necesitan corazones tan generosos de los aplausos vna proseguir su obra, conviene que nosotros, cogiendo los ecos de toda la provincia, les demos las gracias en nombre de los coorridos.